

DIPLOME d'ACCES AUX ETUDES UNIVERSITAIRES

EPREUVE d'ESPAGNOL : VERSION.

Durée : 3 heures.

Dictionnaire bilingue autorisé.

UNA DECLARACIÓN.

Al fin sucedió. Yo estaba en el café, sentado junto a la ventana. (...) Levanté los ojos y ella estaba allí. Como una aparición o un fantasma o sencillamente -y cuánto mejor- como Avellaneda. "Vengo a reclamar el café del otro día", dijo. Me puse de pie, tropecé con la silla, mi cucharita de café
5 resbaló de la mesa con un escándalo que más bien parecía provenir de un cucharón. Los mozos miraron. Ella se sentó. Yo recogí la cucharita, pero antes de poderme sentarme enganché el saco en ese maldito reborde que cada silla tiene en el respaldo. En mi ensayo general de esta deseada entrevista, yo no había tenido en cuenta una puesta en escena tan movida.
10 "Parece que lo asusté", dijo ella, riendo con franqueza. "Bueno, un poco, sí," confesé, y eso me salvó. La naturalidad estaba recuperada. Hablamos de la oficina, de algunos compañeros, le relaté varias anécdotas de tiempos idos. Ella reía. (...)

Entonces dije : "¿ Sabe que usted es culpable de una de las crisis
15 más importantes de mi vida ?" Preguntó : "¿ Económicas ?, y todavía reía. Contesté : "No, sentimental", y se puso seria. "Caramba", dijo y esperó que yo continuara. Y continué : "Mire, Avellaneda, es muy posible que lo que le voy a decir le parezca una locura. Si es así me lo dice, nomás. Pero no quiero andar con rodeos : creo que estoy enamorado de usted." Esperé unos
20 instantes. Ni una palabra. Miraba fijamente la cartera. Creo que se ruborizó un poco. No traté de identificar si el rubor era radiante o vergonzoso. Entonces seguí : "A mi edad y a su edad, lo más lógico hubiera sido que me callase la boca ; pero creo que de todos modos, era un homenaje que le debía. Yo no voy a exigir nada. Si usted, ahora o mañana o cuando sea, me
25 dice basta, no se habla más del asunto. No tenga miedo por la oficina, por la tranquilidad en su trabajo ; sé comportarme, no se preocupe. Otra vez esperé. (...) Por fin no pude esperar más y dije : "¿ Y ?" Sonreí un poco forzosamente y agregué, con una voz temblona que estaba desmintiendo el chiste que pretendía ser : "¿ Tiene algo que declarar ?" Dejó de mirar su
30 cartera. Cuando levantó los ojos, presentí que el momento peor había pasado. "Ya lo sabía", dijo. "Por eso vine a tomar café".

Mario **BENEDETTI** (Uruguay)
La Tregua. (1980)